



## GABV Papel de posición

### La acción climática y el papel de las finanzas

30 de septiembre de 2021

Ámsterdam, Países Bajos

#### Por qué la GABV debe responder

Existe un consenso cada vez mayor sobre el papel fundamental que deben desempeñar las finanzas para hacer frente al cambio climático. Sin embargo, los compromisos para actuar en el sector financiero, aunque crecientes, no son universales y, cuando existen, sigue habiendo una profunda desconexión entre los compromisos y la acción. Siguen fluyendo enormes cantidades de financiación hacia actividades insostenibles que agravan el problema del cambio climático, y se dirigen flujos de financiación inadecuados hacia actividades que ofrecen una solución. Esto debe terminar. El reciente informe del IPCC es inequívoco. El cambio climático es generalizado, rápido y se está intensificando. Salvo que las instituciones financieras desempeñen su papel no será posible abordar tanto los retos medioambientales como sus consecuencias para las personas y los ecosistemas.

Con este documento queremos ayudar a nuestros miembros a entender mejor el tema y nuestro enfoque general, de modo que se sientan preparados para poner en marcha medidas acordes con las necesidades de sus comunidades y la ambición de una banca basada en valores.

Además, como movimiento de vanguardia, queremos establecer nuestra posición para influir en el sector y en las partes interesadas para ir más allá y más rápido con el fin de abordar la emergencia climática. El cambio se está produciendo rápidamente y hay una gran cantidad de iniciativas que abordan las finanzas climáticas. Por lo tanto, también se trata de mantener el papel de liderazgo de nuestro movimiento.

El punto de partida de nuestra posición sobre el cambio climático es nuestra visión de que las finanzas están al servicio de las personas y del planeta, y no al revés. También refleja nuestra misión de ampliar y fortalecer la práctica de la banca basada en valores, y de liderar el camino hacia un sistema financiero que promueva la equidad social, responda a la emergencia planetaria y ofrezca una prosperidad y un bienestar verdaderos y duraderos a todas las personas.

Reconocemos que no todos los miembros están en la misma etapa y que los miembros operan en diferentes contextos y, por lo tanto, con diferentes prioridades básicas. Algunos miembros tienen más experiencia que otros en el desarrollo y la aplicación de una agenda climática, y nos basamos en su experiencia a la hora de formular nuestra convocatoria a la acción. Reconocemos que el cambio climático es un reto universal que es relevante para todos nuestros miembros, aunque las necesidades y soluciones de sus clientes, comunidades y ellos mismos sean diferentes.

### **Aumento del impulso**

El [Acuerdo de París](#) sobre el Clima de 2015 impulsó a la comunidad internacional a respaldar un tratado internacional jurídicamente vinculante sobre el cambio climático. Es importante destacar que incluyó referencias explícitas al papel crucial y de colaboración que el sector financiero tendría que desempeñar si el aumento de la temperatura global con respecto a los niveles preindustriales se mantiene en un espacio seguro por debajo de 1.5 grados. Desde entonces se han desarrollado importantes iniciativas, como la campaña mundial [Race to Zero](#), las diversas alianzas de [propietarios de activos](#), [bancos](#) y [seguros](#) convocadas por la ONU, los compromisos para medir y divulgar las emisiones financiadas y la 26ª Conferencia de las Partes sobre el Cambio Climático de la ONU ([COP26](#)).

Como ejemplo de un esfuerzo de colaboración para crear un cambio genuino, en el momento de redactar este informe más de 150 instituciones financieras con activos combinados de 50 billones de dólares, incluidas algunas de las mayores instituciones financieras del mundo, son signatarias de la Partnership for Carbon Accounting Financials ([PCAF](#)). Estas instituciones se han comprometido a evaluar y publicar las emisiones de gases de efecto invernadero de sus préstamos, inversiones y seguros financieros. Muchas se han basado en estos datos para establecer objetivos que se ajusten a las metas del Acuerdo de París. Y las cifras van en aumento. La contabilización de las emisiones de gases de efecto invernadero no es una panacea y solo dará lugar a una acción climática si todos los participantes siguen enfoques coherentes para la acción climática. Es, no obstante, un paso importante en la dirección correcta.

En el anexo ofrecemos una visión general de las iniciativas mundiales más importantes, extraída del documento [Marco Estratégico para la Alineación de París](#) elaborado por la Secretaría del PCAF, el cual ofrece una guía detallada sobre la agenda mundial de financiación climática.

## Una mejor respuesta

Los bancos basados en valores ya están abordando con decisión el cambio climático a través de un amplio conjunto de medidas. Entre ellas se encuentran

- evitar los proyectos y actividades perjudiciales, como los combustibles fósiles y otras industrias intensivas en gases de efecto invernadero
- posibilitar proyectos y actividades innovadoras que ayuden a mitigar el cambio climático o incluso a secuestrar carbono
- sensibilizar a los clientes y ayudarles a transformarse o adaptarse al cambio climático, aportando capital, financiación, conocimientos técnicos y recursos
- abogar por el cambio de las condiciones marco, por ejemplo, contribuyendo al desarrollo de objetivos industriales o nacionales, a la fijación de precios del mercado, a la regulación, etc., para que reflejen mejor el verdadero precio del cambio climático y envíen las señales adecuadas a los mercados
- establecer la transparencia midiendo y publicando las emisiones de gases de efecto invernadero, y
- comprometerse a reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero en línea con el Acuerdo de París o incluso más rápido.

Reconocemos que, mientras tanto, muchos bancos convencionales también están pivotando para seguir este camino, lo cual es alentador, pero no está exento de importantes obstáculos para su consecución. En la práctica, los bancos basados en valores suelen estar considerablemente mejor alineados con París que los bancos convencionales, debido a su enfoque histórico basado en valores.

Los bancos basados en valores se guían por la intencionalidad y el propósito, lo que les lleva a dirigirse a sectores sostenibles en primer lugar, y a alejarse de las actividades perjudiciales. También significa que son más consecuentes en sus acciones.

Adoptan una visión integrada y coherente, lo que les hace ser conscientes de los posibles conflictos y desafíos. Por eso no se centran simplemente en la mitigación, sino que también apoyan la resiliencia y la adaptación. El cambio climático no se considera de forma aislada.

Un enfoque centrado en el cliente significa que los bancos basados en valores no miran la financiación climática principalmente a través de una lente de negocio y de cartera o a través de una lente de riesgo, sino a través de la lente de los intereses de sus clientes y comunidades, y consideran cómo pueden apoyarlos para adaptarse y transformarse.

Los bancos basados en valores adoptan una perspectiva a largo plazo, lo que les permite ver no sólo los riesgos sino también las oportunidades del cambio climático. Están dispuestos a renunciar a los beneficios a corto plazo para acelerar la respuesta a la emergencia climática, ya que creen en la oportunidad que esto supondrá a largo plazo. Innovan para apoyar su propia viabilidad financiera y su capacidad de resiliencia, al tiempo que siguen dando prioridad al propósito y al impacto.

El compromiso de los bancos basados en valores con el más alto grado de responsabilidad y transparencia significa que sus compromisos para hacer frente al cambio climático se ven reforzados por una acción transparente, ambiciosa y con plazo determinado.

### **El sector financiero debe actuar más rápido e ir más allá**

Aunque los bancos basados en valores son más ambiciosos, intencionados y coherentes a la hora de abordar el cambio climático que los bancos convencionales, esto todavía no es suficiente. El sector financiero en su conjunto debe actuar más rápido, ir más lejos y ser más coherente.

Como movimiento de vanguardia, abogamos por un enfoque ambicioso. Nos comprometemos a medir nuestras emisiones y a reducirlas en línea con el Acuerdo de París, o más rápido. Esto significa aplicar estrictos criterios de exclusión y desprenderse de actividades no esenciales que sean perjudiciales.

El debate actual sobre la financiación climática se centra excesivamente en la mitigación y la gestión de riesgos y debería considerar cada vez más la adaptación y el aumento de la resiliencia. Vamos a considerar el cambio climático de forma integral y no dejaremos de lado a los clientes y las comunidades más afectadas. Para ello nuestro objetivo es comprender el impacto del cambio climático en nuestros clientes y comunidades, y cómo podemos ayudarles a transformarse y adaptarse.

Por último, el sector financiero no puede resolverlo todo. Todas las partes implicadas deben abordar el reto de forma conjunta, coordinada y coherente. Por lo tanto, tenemos que asegurarnos de que nuestra ambición sea compartida por nuestros clientes, reguladores, responsables políticos y el público en general, haciéndoles partícipes y buscando su colaboración. Sólo así conseguiremos transformar la economía de forma que se mantenga dentro de los límites planetarios.

## **Cero neto**

Cumplir con los compromisos de neto cero significa, en palabras de [Climate Safe Lending Network](#), asumir la responsabilidad del riesgo climático, rendir cuentas del impacto climático, detener el flujo hacia los combustibles fósiles, descarbonizar los balances y financiar la innovación para un futuro sostenible. Para los miembros de la GABV, esto se traduce en abordar intencionadamente los riesgos climáticos, promover y financiar la regeneración medioambiental, excluir continuamente los sectores que perjudican tanto a las personas como al planeta, y mantener un diálogo estratégico interno profundo y decidido para alinear las carteras con un futuro de 1.5 grados.

El número de bancos que se comprometen a alcanzar el objetivo de cero emisiones para 2050, o incluso antes, está aumentando. Aplaudimos estos compromisos. Pero insistimos en que deben estar respaldados por acciones concretas y oportunas para que sigan siendo creíbles. Los principales bancos con una fuerte exposición a los sectores relacionados con los combustibles fósiles deben desprenderse rápidamente si quieren que su pretensión de cero neto sea creíble, y deben hacerlo de forma justa evitando el cambio de cartera.

En última instancia, el sector financiero sólo podrá alcanzar el cero neto cuando la economía real a la que sirven sea neutra en carbono y totalmente circular. Esto requerirá una estructura económica diferente que proporcione soluciones de servicios (por ejemplo, movilidad) en lugar de productos físicos (por ejemplo, coches), y que haga hincapié en la innovación por encima del crecimiento. Todos tenemos que trabajar juntos para lograr este objetivo.

## **Una agenda para el cambio**

Nos comprometemos a fortalecer a nuestros miembros en su transformación proporcionando recursos y conocimientos técnicos, permitiendo el intercambio de conocimientos y abogando por normas y reglamentos que permitan el cambio y no lo obstaculicen. Como precursores de las finanzas sostenibles y la banca basada en valores, debemos liderar el camino.

Acogemos con satisfacción las medidas de gran alcance adoptadas por muchos de nuestros miembros. Hacemos un llamamiento a los que acaban de empezar a abordar el cambio climático a que

- comprendan mejor la relevancia y el impacto del cambio climático para sus clientes y comunidades, y les ayuden a transformarse y adaptarse,
- transformen su propio negocio y se alineen con los objetivos del Acuerdo de París,

- permitan la innovación y amplíen las soluciones a prueba de futuro proporcionando el capital y la financiación que tanto se necesitan,
- eviten o se desprendan de las industrias con poca o ninguna perspectiva de transición, que contribuyen directamente al cambio climático como los combustibles fósiles, y revisen sus criterios de exclusión para este fin,
- se comprometan con las partes interesadas y apoyen la colaboración y la coordinación
- midan y publiquen las emisiones de gases de efecto invernadero,
- se comprometan a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero de forma ambiciosa y con un plazo determinado.

Si bien los compromisos de los bancos convencionales se aceleran, es necesario justificarlos. No se puede tener el pastel y comérselo. Reducir la exposición a los gases de efecto invernadero requerirá algunas decisiones difíciles. Hacemos un llamamiento al sector financiero convencional para que acelere el ritmo y la profundidad de la transformación, y para que sea coherente, transparente y responsable en sus acciones.

En concreto, las instituciones financieras deberían

- actuar por su cuenta, cumpliendo con la responsabilidad social y medioambiental que conlleva la banca. Deberían absorber los costes que conllevan estos cambios, y no esperar a que los responsables políticos y los reguladores actúen,
- adoptar una visión global y coherente en todas las actividades empresariales, y no mirar el cambio climático de forma limitada a través de una lente de riesgo financiero o de producto,
- acelerar de forma transparente y justa la desinversión en actividades perjudiciales, especialmente en cualquier actividad relacionada con los combustibles fósiles, y
- acelerar la inversión y la financiación para los sectores verdes y la economía circular.

Los reguladores y los responsables políticos deben apoyar los esfuerzos del sector financiero. Deben

- adoptar un enfoque coordinado y global y ser más ambiciosos (¡y valientes!)
- internalizar, en la medida de lo posible, los costes y riesgos externos para crear unas condiciones equitativas,
- mirar más allá de los riesgos financieros en la regulación, y considerar los riesgos sociales, medioambientales y económicos a más largo plazo,
- crear el espacio normativo necesario para la innovación y las soluciones a prueba de futuro, y

- garantizar la diversidad del sistema financiero mediante una mayor proporcionalidad en la regulación, ya que las necesidades de las comunidades locales y de la economía real sólo pueden satisfacerse con un sector financiero diverso que entienda cómo trabajar en colaboración con los clientes y las comunidades.

## **Conclusión**

Con el desarrollo de este documento queremos definir nuestro liderazgo en el espacio de la financiación climática y subrayar en qué se diferencia de otros. Queremos fortalecer a nuestros miembros mientras ellos, y el resto de la industria financiera, se enfrentan a un desafío climático existencial.

Si no actuamos, no podremos cumplir nuestra misión principal y garantizar que nuestros clientes y comunidades puedan prosperar. Tenemos que hacer que nuestros negocios sean resistentes al cambio climático y no quedarnos atrás con respecto a los bancos convencionales o a los requisitos reglamentarios que se están elaborando. Tomar medidas es también una cuestión de seguir siendo competitivos, ya que el mercado nos lo exigirá. Por último, habrá nuevas oportunidades comerciales en el horizonte de las que podremos beneficiarnos si nos preparamos a tiempo.

### **Anexo:**

Visión general de las iniciativas mundiales de colaboración en materia de clima existentes para las instituciones financieras (Fuente: [Marco Estratégico para la Alineación con París](#), abril de 2021)

### **La GABV**

La Alianza Global para una Banca con Valores (GABV) es una red de líderes bancarios de todo el mundo comprometidos con el avance del cambio positivo en el sector bancario. Nuestro objetivo colectivo es cambiar el sistema bancario para que sea más transparente, apoye la sostenibilidad económica, social y medioambiental, y esté compuesto por una amplia gama de instituciones bancarias que sirvan a la economía real. Como Alianza de pioneros en finanzas sostenibles, creemos firmemente en el valor de nuestro modelo bancario y nuestras recientes investigaciones lo respaldan, demostrando que la concesión de préstamos a la economía real ofrece mejores rendimientos financieros en comparación con los mayores bancos del mundo. Hemos demostrado, a través de nuestro enfoque en la economía real, nuestras sólidas posiciones de capital y nuestros constantes rendimientos financieros, que el modelo bancario basado en valores proporciona una alternativa viable y necesaria, añadiendo fuerza a un ecosistema financiero diverso.